

Reflexiones sobre prácticas artísticas patrimoniales Thoughts on artistic heritage practices

Silvia Ávila Gómez. *Departamento de Educación y Acción Cultural del Museo de Valladolid. sindiae@hotmail.com*

Resumen: Esta comunicación reflexiona sobre las prácticas artísticas del Patrimonio a partir del análisis de varios conceptos como “patrimonio”, “interpretación”, “mediación”. A partir de estas reflexiones, el Departamento educativo del Museo de Valladolid, plantea su proyecto “Valladolid en la Memoria”.

Palabras clave: interpretación, patrimonio, DEAC, políticas culturales, mediación

Abstract: This communication comments on the artistic practices of Heritage by the analysis of several concepts such as “heritage”, “interpretation”, “mediation”. From these reflections, the educational Department of the Museum of Valladolid, proposes his project “Valladolid in the Memory”.

Key words: interpretation, heritage, DEAC, cultural politics, mediation

Una de las premisas sobre las que se fundamenta el Departamento de Educación del Museo de Valladolid es la continua reflexión que realiza sobre sus prácticas pedagógicas, así como los diferentes públicos que acuden a los Museos de Arqueología e Historia, y las motivaciones que le lleva al visitante estos espacios. El objetivo de este texto es reflexionar sobre las problemáticas que surgen de la interpretación del Patrimonio Cultural en los museos históricos. Estos espacios son asumidos a menudo como contenedores de objetos de la memoria colectiva, aunque en la mayor parte de los casos sus políticas expositivas dejan al descubierto grandes vacíos de realidad incompleta. La selección de objetos es realizada por profesionales que no tienen en cuenta la recepción del público. Este tipo de instituciones que en muchos casos están ancladas en el pasado, deben sin embargo mirar al presente y proyectar hacia el futuro.

Pero no son sólo meros almacenes contenedores de objetos que se amontonan en vitrinas, sino también de vidas pasadas que pueden desarrollar experiencias y habilidades presentes y fomentar lecturas desde múltiples frentes. Para ello, es necesaria una interacción entre el visitante y la obra en el museo que debe de ser provocada por la estructura y el montaje expositivo, además de por el trabajo y los recursos llevados a cabo por el personal educativo.

Cuando nos referimos al concepto “Patrimonio” pensamos en aquello que se transmite de generación en generación, que conecta diferentes épocas, lugares y gentes. Imanol Aguirre afirma que *frente a la idea de que el patrimonio remite a lo antiguo y heredado, cada vez es más frecuente encontrar situaciones en las que hechos y bienes culturales contemporáneos son calificados como patrimonio cultural* (Aguirre, 2008:70-71). La revalorización de lo contemporáneo y la nueva consideración de la cultura están transformando las viejas nociones decimonónicas sobre los límites de lo patrimonial. Un claro ejemplo de patrimonio contemporáneo es el caso de El Parque Güell, Palacio Güell y Casa Milá en Barcelona que desde 1984 son considerados Patrimonio Mundial.

El patrimonio se hereda, pero las nuevas generaciones lo pueden modificar, construir e incluso destruir, se convierte en un elemento cambiante, relativo, incluso podríamos calificarlo como subjetivo. Pero, ¿cómo se convierte algo en patrimonio? ¿y quién lo convierte?.

Calaf y Fontal señalan que *para que entendamos algo como patrimonial, ha de aportarnos algo, debe de existir una vinculación con un individuo o grupo, identidad, contextos, transmisión, propiedad, pertenencia, y eso, requiere un proceso previo de patrimonialización, que se produce en el proceso enseñanza-aprendizaje. La estrategia de patrimonialización se puede ordenar en una “secuencia de procedimientos”:* conocer; comprender; respetar; valorar; cuidar; disfrutar; transmitir. (Calaf y Fontal, 2007:67-90) La acción educativa trabaja el conocimiento para poder acceder a la comprensión; cuando comprendemos algo

lo respetamos y valoramos y por eso lo cuidamos y disfrutamos con la finalidad de poder transmitirlo.

Desde los años 70, los museos comienzan a crear departamentos pedagógicos, para dejar de ser contenedores de patrimonio y comenzar a generar cultura. Estos departamentos inician una labor de mediación entre los ciudadanos y los objetos expuestos en estos espacios. Se trata de que los ciudadanos seamos agentes activos en la conformación del patrimonio. Imágenes, monumentos, leyendas y otros bienes patrimoniales son utilizados por las Áreas de Educación como recursos pedagógicos. Imanol Aguirre considera que *lo que hace educativos a los objetos patrimoniales no es el discurso que portan, sino su capacidad de recorrer o engendrar historias personales, familiares o sociales, abriendo un espacio de comprensión a quienes los produjeron*. Mediante esa comprensión, los artefactos culturales se convierten en educativos (Aguirre, 2008:111-113).

El Museo de Valladolid alberga miles de años en sus colecciones arqueológicas y cientos de ellos en su espacio, ya que es uno de los mejores exponentes de la arquitectura clasicista vallisoletana. Sus colecciones abarcan el ámbito de la arqueología, las bellas artes y la historia de la ciudad. Espacio que se abrió al público en 1967 como Museo Provincial de Antigüedades, con una museografía que permanece en la actualidad. Este montaje expositivo se divide en varias salas repletas de vitrinas poco iluminadas que contienen una gran acumulación de objetos etiquetados y acompañados por paneles explicativos.

Con la creación del DEAC, el Equipo Educativo se encuentra con esta museografía y con una política de acceso al patrimonio que tiende a la conservación y catalogación de los bienes patrimoniales, política que contribuye a consolidar el museo como espacio elitista de la cultura. Tendencia decimonónica que alcanza su máximo protagonismo a finales del siglo XIX y principios del XX, aunque en la actualidad quedan ejemplos de su subsistencia.

El Departamento de Educación del Museo de Valladolid, creado en el año 2008, tiene entre sus prioridades la creación de políticas de interpretación del Patrimonio, facilitando la construcción de significados por parte del público, a través de la participación y experiencias de este colectivo tan heterogéneo.

En este proceso, el equipo educativo pretende estimular, reflexionar, provocar y comprometer al visitante con el Patrimonio de la Ciudad de Valladolid. Si no fuera así, caeríamos en la simple divulgación de significados ya existentes y definidos.

Dentro del programa educativo “Tu Museo Cuenta” con la actividad “Valladolid en la Memoria” se tiene la intención de mediar con el público adolescente y educación de adultos acerca de los significados de nuestro Patrimonio Cultural. La contraposición que la actividad genera entre el pasado y el presente histórico-

artístico, se relaciona con un componente afectivo producto de su vinculación con el contexto de la ciudad. Es a partir de este conflicto cuando se genera una proyección de futuro, con el fin de despertar en los asistentes un deseo de contribuir a la valoración de este Patrimonio.

Como dispositivo pedagógico el Departamento de educación del museo, utiliza fotografías y grabados antiguos junto con imágenes actuales, así como diferentes piezas que forman parte de la colección del museo y los restos arqueológicos anexos al edificio. Esta tarea les propone concebir la cultura como algo vivo, que está en permanente transformación, donde ellos toman un papel importante.

Tras varias sesiones de trabajo con este público adolescente y adulto y después de una profunda reflexión sobre estas prácticas pedagógicas, creemos que este tipo de políticas patrimoniales son necesarias para conocer, valorar y transmitir nuestro Patrimonio. Por este motivo, próximamente, el taller “Valladolid en la Memoria” será ampliado a otros colectivos como Fundación ONCE, adaptando sus recursos didácticos a este tipo de público e incluyéndolo dentro de su programa educativo “Tu Museo Te VA”, que apuesta por acercar el arte y el patrimonio a todo tipo de públicos para hacerlo realmente accesible.

Referencias bibliográficas

Aguirre, I.; Fontal, O., Darras, B.; Rickenmann, R. (2008). *El acceso al patrimonio cultural. Retos y debates*. Pamplona. Universidad Pública de Navarra.

Calaf, R. y Fontal, O. (2007). Metáforas para conceptualizar el patrimonio artístico y su enseñanza, en Huerta, R. y De la Calle, R. (eds.) (2007). *Espacios estimulantes. Museos y educación artística*. Valencia. Universidad de Valencia, pp. 67-90.

Colom, A.J.(1998). Educación ambiental y la conservación del patrimonio, en Colom, A.J.; y Sarramona J.; Vázquez, G.(1998). *Educación no formal*. Barcelona. Ariel.

Fontal, O. (2003). *La educación patrimonial. Teoría y práctica en el aula, el museo e Internet*. Gijón. Trea.